

primer lugar, cómo trata ese pueblo a sus niños, y de un modo más determinado, qué ideal les infunde en su alma desde que son capaces de recibir una noción, asimilarse un concepto ó interpretar un sentimiento.

La solución que la práctica haya dado á las cuestiones que esa primera investigación entraña, revista, sin duda, un excepcional valor, sobre todo cuando se trata de formar al hombre social, ó más especialmente si se quiere, al ciudadano.

El ideal que la educación presenta á la infancia; el ideal para la vida es, como fuerza inicial en la preparación del hombre futuro, de importancia decisiva.

Una virtud tan necesaria en estas sociedades democráticas como el individualismo, depende en su totalidad casi de la acción de ese ideal primero con que la escuela y la sociedad nutren la imaginación, ó mejor, el alma entera de los niños.

Es, en verdad á este propósito, altamente sugestivo y explícita muchas cosas, tristes todas este párrafo que tomo de un escrito reciente de Tolstoi. ¿Cómo se forman los hombres? ¿Qué se les enseña? ¿Qué sentimientos se le excitaban tan veces? «En lugar—escribe el gran novelista—de hablarles de la igualdad entre los hombres de ese sentimiento de igualdad que naturalmente experimenta un niño y todo ser ingenio, les aseguráis que, no sólo los hombres, sino los pueblos, no son iguales; que los unos son amados por Dios y los otros no; que ciertos hombres son elegidos por Dios para mandar y otros para obedecer... En lugar de invitarles á suscitar el amor por el amor, que es la aspiración irresistible de toda alma virgen los persuadís de que las relaciones entre hombres no pueden tener otra base que la amenaza, el castigo, la violencia, en fin...»

¿Cuántas veces he pensado estos últimos días, ante ciertos espectáculos trágicos de luchas, de feroces luchas estupidas, en esa atmósfera de odios y de maldad en que do quier se educa la infancia!

Pero volvamos al señor Gizycki. Había éste en su estudio de la instrucción moral y cívica en los Estados Unidos y en Inglaterra.

Sobre todo, la instrucción cívica—y la moral, pero hoy me importa la otra,—es una cosa nueva, mejor, desconocida entre nosotros. No falta lo primero: la concepción del cívismo, y con ella la idea del ciudadano, de la ciudad moderna.

Pues bien; esos dos grandes países tienen su ideal cívico muy definido, muy concreto, admirablemente formulado y, además, tienen todo un procedimiento que podríamos llamar de *difusión intensiva* de su ideal por todo el cuerpo de sus naciones respectivas.

Un medio de difusión muy interesante es el de los libros escolares. No creo yo demasiado en la eficacia educativa de tal medio, pero sí considero de la más alta significación para apreciar lo que una Escuela quiere conseguir de sus discípulos el contenido de ideas de los libros con que los enseña á leer y, en parte al menos, á pensar.

Sería curioso comparar los libritos que de ordinario leen nuestros niños con los libros escolares anglo-sajones. Dos mundos diferentes quedarían, de seguro, explicados.

De un lado, *ayúdame*, espéralo todo de tu esfuerzo, levántate, anda; por otro, la *Lotería*, el general no importa y la lluvia bienhechora, con rogativas públicas si es preciso, como medio supremo, para evitar el hambre.

Leamos algunas indicaciones de los libros ingleses. «Ayúdame á tí mismo. No te confíes al azar ni á las protecciones. Lo que tú quieras hacer, hazlo con toda el alma. Haz bien ó no haz nada. Donde hay voluntad, hay siempre un camino.»

«Perseverar, no dejarse nunca dominar por los fracasos ni por los ensueños, sino por el contrario, insistir en las tareas adelantadas... Tal es la lección que constantemente repiten esos libros escolares.»

«¿Quién es noble?—pregunta el poeta Swain. «Para mí—responde,—el verdadero noble no es un hombre que ha heredado grandes riquezas, un rango elevado y títulos honoríficos, ni quien, sabe en mano, se ha batido de gloria en el campo de batalla.»

es el hombre de trabajo, que en la atmósfera ardiente y sofocante de una fábrica, en el ruido ensordecedor de los martillos contribuye á aumentar el bienestar de sus semejantes.

Una nota interesantísima de este ideal humano es la del desprecio, ó mejor, el *menosprecio* en que tiene la política activa, la carrera del *político*. El amigo y consejero de los jóvenes, de Chambers, no la recomienda, todo lo contrario. «Las funciones públicas tienen, dice, necesariamente alguna cosa de servil; paralizan y ahogan las convicciones personales.»

Lo cual nada tiene que ver con el llamamiento hacia el desempeño de los deberes cívicos. Porque una cosa es ser ciudadano, y como tal estar interesado siempre por la cosa pública, y otra imponer al país como preocupación suprema la política, y á la juventud, como ideal, el *presupuesto*.

Nosotros, por ejemplo, desconfiamos en absoluto la formación del ciudadano, aunque vivamos ahogados y dominados por la política. De ahí la escasa fuerza que aquí tiene en todo momento el sentimiento cívico, y el profundo arraigo que en toda nuestra vida alcanza el individualismo egoísta, estrecho y anárquico, que no debe confundirse con el individualismo fuerte, vigoroso y expansivo de los anglo-sajones, los más aptos con su individualismo para la vida colectiva.

Y no es este un asunto baladí, y, además, es aquí oportunísimo. Porque aunque parezca que hablo de *educación cívica* movido por la lecura del trabajo del señor Gizycki; no hay tal; el tema me lo ha sugerido el espectáculo de las últimas elecciones, que al fin, unas elecciones son algo así como los «exámenes» en tan importante «asignatura.»

ADOLFO POSADA.

Milagro!

Murió su madre. Anoche se la llevó el furgón. Aún el rodar del coche resuena en los oídos, y aún vibran los gemidos de la última oración.

Por un fatal presagio no la dió en su agonía ni un beso ni un adiós. «¡Libradla del contagio,—que no entre aquí,—decía—no muramos las dos.»

Y á un Cristo de madera: «Señor, cuando yo muera,—ferviente suplicó—sed vos quien la dirija. Haced diestros á mi hija,—y luego le beso.»

Besó el Cristo mil veces, la niña, y en sus preces la muerte le pidió; y al verla tan hermosa, tan triste y tan llorosa, ¡el Cristo la escuchó!

Murió también, y anoche se la llevó el furgón. Aún el rodar del coche resuena en los oídos, y aún vibran los gemidos de la última oración.

La Ciencia, que no reza, negó el milagro y dijo despótica y cruel: «Ha sido una torpeza besar el crucifijo. ¡Se contagió por él!»

PEDRO SABAU.

INSTANTÁNEA

Labrando la Heredad

Aún es de noche y ya está el campesino en el pedazo de tierra donde va á tirar el ahorro de sus trabajos de todo el año.

Apenas amanece, cuando detrás de la yunta comienza á abrir surcos y surcos con el arado, con ese afán y ese amor que inspira lo propio y lo que es objeto de sueños de prosperidades.

Es un cuadro sencillo, pero interesante.

Allí está toda la familia; la mujer ayudándole al hombre en sus faenas y los pequeñuelos jugando y revolcándose junto al *trato*.

Pasan las horas y el cuadro es el mismo: ¿Qué constancia en el trabajo y qué cuidado más esmerado el de la tierra!

El y ella se afanan con igual anhelo. No hay un yerbato que no arranquen, una piedra que no arrojen, un terrón que no desmenuen; ni un estorbo que no quiten... Es la propia tierra la que se labra, el propio granjo el que ha de arrojarse y el pan de los pequeñuelos el que se busca.

Y allí están de la mañana á la noche sin que el trabajo les rinda ni les parezca tarde la hora de dejar la faena.

Y cuando después de un día y otro día de cuidados y esmeros, la semilla brota y la tierra se cubre de verde, y la siembra se va alzando; las ansias del campesino crecen, sus cuidados se extreman, y en lucha constante con sus temores y esperanzas, pasan los meses y no sosiega hasta que el dorado grano en montón deslumbrante, en el centro de la era, brillantado por el sol de Agosto, le da el pago á los afanes que amasó con sudores y sangre, cuando preparó la tierra, cuando arrojó el grano, cuando quitó las matas, cuando segó la mies y cuando trilló la parea.

La lucha es larga, penosa, pero el trabajo al fin obtiene su fruto.

«¡Si todos cuidásemos así de nuestra heredad!»

G. DE LA CAL.

MODESTIA Y DICHA

Varias veces han pasado junto á mí, volviéndome hacia ellos y extasiándose mi vista en su contemplación, como se deleita el espíritu en aquellos espectáculos que atraen, como la postura del sol, la aurora del día, el torrente que se desborda en cascata hirviente, la mujer hermosa y otros tantos panoramas de la naturaleza, artista que produce obras maestras superiores á las humanas, diga lo que quiera el orgullo del hombre que en más de una ocasión quiere no sólo imitar sino sobrepasarlas.

Hasta que los pierdo de vista no separo la mirada de aquellos dos seres que marchan cogidos del brazo, pausadamente y arrullándose con amorosa pasión; su exterior denota un pasar medianísimo y rayano con la pobreza; pero sus semblantes dan á conocer claramente que si la opulencia no produjo sus dones en aquella pareja cuyo cariño aumenta con el tiempo transcurrido, la felicidad acentúa á ellos á manos llenas y colmando la medida, que la dicha es algo instigible, espiritual y elevado que no está cerca del alcance de mercaderes prosaicos ni el oro es factor para su adquisición. Algo han de tener los pobres disponible ya que no cuenten con aquello que puede adquirirse con el uso y lejos de poseer lo superfluo, frecuentemente sienten carecer de lo necesario, contemplando en tono suyo á los que favorecidos por la fortuna derrochan el dinero, sin dedicar á la caridad lo mucho que malgastan en el vicio.

Caminan despacio, con la satisfacción de los que cumplen su misión y sin marear de prisa, han de llegar el término de su viaje. Ella es bonita; su rostro tiene la alegría que en él deja impresa la felicidad y en el de él se refleja la satisfacción que experimenta su alma. La misión de ambos no puede ser más sencilla; él con firmeza de voluntad es campeón valeroso que en el rudo combate de la vida lucha por la existencia; trabaja con fe para ganar el diario sustento, y en las treguas, que deja esta continua labor acude solícito á su amante nido, para compartir con su adorada compañera la estrechez de su poco próspera suerte, sin quejas de ninguna clase ni desalentos en tan ruda pelea. El trabajo y el amor constituyen su misión en el mundo. Nada de ambiciones ni deseo de aquello que no había de poderse conseguir; nada de invertir en lo superfluo lo que hace falta para lo necesario; el amor del brazo de la modestia, la felicidad en unión indisoluble con una estrechez que no es sentida pues sus efectos se neutralizan con las caricias, el arrullo de la pasión tranquila no deja espacio á la queja por aquello de que se carece. Sus almas, nunca se hartan del amor dulce que no entibia el tiempo, ni

sus cuerpos anhelan un futuro que seguramente no ha de hacer mejor al presente; acaso con riquezas materiales no fueran tan grande ni de tanta ley el tesoro de sus corazonas.

Y así cogidos del brazo y con cuidado andar, recorren la población, en el campo se extasián en la contemplación de la naturaleza, como yó me extasié ante su vista. Comentan el crecimiento de la planta, la extensión del campo, el estado de la siembra, el agua que mansamente corre á sus pies y susurra con suavidad como ellos deslizan en su oído amantes palabras. Y continúan su camino sin ambiciones, sin deseos insanos, sin la turbulencia de las pasiones que agitan á la humanidad, amargan la existencia y nos envuelven rápidamente, al desear que llegue mañana para ver colmada una medida que jamás se llena.

LIGA ANTIMASCULINA

Este asunto no puede tratarse más que sin broma. Y sin embargo las señoras que lo han iniciado—porque se trata de señoras—parece que lo han tomado muy en serio.

Son unas señoras inglesas: las que han formado en Londres la «Sociedad para desenvolver en la mujer la indiferencia para con los hombres». Este título traducido resulta malo; pero como no sería esto lo único malo del caso tanto vale dejarlo.

Sigamos, pues, la exposición de esta materia siguiendo al sabio Emile Fagnat en la *Bevue Bleue* última.

De manera que los encantos de los hombres son de tal modo poderosos, su fascinación es tan grande, el prestigio que de los hombres mana es tan dominador, que las mujeres indiferentes para con los hombres tienen necesidad de fortalecerse por medio de la asociación, tienen que reforzarse en su indiferencia, apretar las filas, cogarse de las manos y formar el cuadro para dar frente á la fascinación y estar bien seguras de su indiferencia.

¿Qué sería si éstas señoras no fueran ya indiferentes? ¿Qué esfuerzo necesitarían en la lucha? ¿Qué organización militar impetuosa y despótica les sería necesaria, y probablemente insuficiente?

He aquí unas preguntas que hace Emile Fagnat añadiendo que ellas lisonjean sobremanera el sexo barbado; sexo que en efecto, esta vez puede considerarse fuerte.

El caso que esta liga existe y que sus estatutos sumamente severos son confesión de la debilidad femenina y más bien, que testimonios de indiferencia son pruebas del terror que las asociadas inspiran al sexo fascinador según parece.

Artículo primero.—Todas las asociadas á la sociedad para desenvolver en las mujeres la indiferencia para con los hombres deberán tener por lo menos diez y siete años de edad, vestidos largos y caballeros peinada graciosamente.

Graciosamente. Y para qué?

Art. 2.—Las asociadas estarán completamente á prueba contra los encantos de los hombres, menospreciarán el amor y abortarán el matrimonio.

Estas pruebas contra todas estas particularidades á los diez y siete años es mucho pedir.

Art. 3.—Las sociedades contra el compromiso de hacer propaganda entre las mujeres débiles que se inclinan al precipicio del matrimonio, de modo que caigan en él.

La propaganda es una hostilidad dice Fagnat. Y la hostilidad no puede ser indiferencia.

Art. 4.—Las asociadas guardarán por sí mismas su vida de modo que sean independientes.

Perfectamente. Este artículo tiene sentido común y está bien concebido.

En realidad, la única manera de que una mujer sea indiferente si le place era de no necesitar al hombre para subsistencia. En la dignidad de la mujer—está en ganar su vida ó poderla ganar si quiere, y si le fuera necesario el matrimonio.

Art. 5.—Se tolera la amistad con el hombre á condición que no se mezcle en ella otra clase de sentimiento.

La diferencia puede ser complicada. ¿Quién puede establecerla? Porque semejante psicólogo está en debate hace ya siglos.

Art. 6.—Las infracciones á estos estatutos...

tos serán castigadas con la multa de cinco libras esterlinas por lo menos.

Por lo menos ciento veinticinco francos. El máximo no se determina. No estaría demás una escala de penalidades...

Vaya, vaya, que cosas tienen las inglesas!

VARIEDADES

De concertista á agricultor

Paderaweky, el gran pianista polaco, abandona por algún tiempo su carrera de triunfos...

Leemos, en efecto, en un periódico de Ginebra, que ha adquirido el ilustre virtuoso una magnífica propiedad en Morges...

Paderaweky ha anunciado su propósito á su entusiasta admirador el rey Eduardo de Inglaterra...

El seguro de la voz

El primer tenor del teatro de la Opera Imperial de Moscú, Mr. Joungino, ha tenido la original idea de asegurar su voz...

Esta se compromete á pagar al tenor la suma de 25.000 rublos si pierde el tesoro de su hermosa voz.

Como dice un colega, es esto un paso progresivo dado en la extensión del seguro, y no debemos desesperar de ver el seguro, de los políticos, el de los escritores...

Reloj barato

Supongamos que nos encontramos en pleno campo y que deseamos saber qué hora es. Esto es muy fácil si tenemos reloj; pero ¿cómo proceder si carecemos de él?

Nuestra mano izquierda y una brizna de paja nos permitirán improvisar instantáneamente un reloj de sol de la manera siguiente:

Extendáremos la mano izquierda bien abierta horizontalmente; la palma vuelta al cielo y los dedos juntos y bien extendidos. Tomemos en seguida una brizna de paja (ó de madera), que colocaremos verticalmente en el ángulo de la mano formado por la unión del pulgar y el índice.

Coloquemos entonces la espalda vuelta al sol, orientando nuestra mano izquierda de manera que la sombra del misalocón se encuentre á la extremidad del pulgar...

Si la extremidad de la sombra cae en la punta del índice, serán las cinco de la mañana ó las siete de la tarde; en la punta del dedo de medio, las seis de la mañana ó de la tarde; en la punta del meñique, las ocho de la mañana ó las once de la tarde; en la raíz del mismo dedo, las once de la mañana ó la una de la tarde, y por último, si la sombra se proyecta sobre la raya de la mano que hay á continuación del dedo meñique, será medio día.

No damos este visjo proceder, conocido de nuestros abuelos, como de una precisión absoluta; pero si ustedes le experimentan algunas veces haciendo comprobaciones con un reloj, podrán llegar á conocer la hora con solo una diferencia de cinco á diez minutos, lo que siempre es útil.

Noticias

Desde hoy honramos las columnas de este periódico con la estimable colaboración literaria de nuestro muy querido amigo D. Luis Moyano, digno Gobernador civil de esta provincia.

Como verán nuestros lectores por la poesía que publicamos en lugar preferente, el señor Moyano es un poeta correcto de inspiración elevada, esmaltando siempre sus composiciones de pensamientos profundos.

El señor Moyano ha escrito en todos los periódicos de Valladolid y en otros importantes de España durante muchos años, por lo que, aun hoy retirado, todavía conserva sus aficiones literarias y la fepon-

dido galantemente á la invitación que le hicimos de que colaborara en nuestro modesto periódico.

Por Real orden de 11 del actual y en virtud de mérito, ha sido ascendido á la plaza de oficial de primera clase, tenedor de libros de la Intervención de Hacienda en esta provincia el, antiguo é inteligente empleado de la misma oficina, nuestro querido amigo D. José de la Peña y Guipar.

Este nombramiento honra tanto á la persona que lo otorga, como á que se concede, y deja satisfecho nuestros constantes deseos de ver elegidas las personas para los cargos, y no los cargos para las personas, como medio el más seguro de mejorar los servicios de la Administración pública. Por él fallamos al ministro de Hacienda al Interventor general de la Administración del Estado y al Sr. Peña, á quien deseamos nuevas prosperidades y ascensos en su carrera.

Advertimos á los pensionistas de clases pasivas que cobran sus haberes por la Depositaria Pagaduría de Hacienda de esta provincia, que para el cobro de los correspondientes al presente mes en los primeros días de Junio próximo, necesitan presentar la cédula personal respectiva al corriente año.

Nuestro vecino pueblo el Pozuelo de Calatrava, ha demostrado una vez más la fe y entusiasmo que siente por su Patrona la Virgen de los Santos, á la que ha dedicado unas magníficas ánimas de la casa del señor Meneses, adquiridas por el conocido platero y joyero de esta capital D. Cruz Fernández, representante para toda la provincia de esta antigua y acreditada fábrica, que tan constantemente demuestra como en esta ocasión, lo elegante y sólidas que son sus construcciones.

El jueves día de la Ascensión, tuvo lugar por la noche en el teatro de Cervantes una variada función á beneficio de la joven artista Antonia Calvo.

Las obras que se representaron fueron tres:

«La Sota de Bastos», «Los Incasables» y «Los Carboneros».

Las señoritas Calvo y Valiñani trabajaron con mucha discreción, lo mismo que nuestros apreciables amigos Federico Ruiz y Andrés Artache, aventajados jóvenes que poseen no escasas condiciones para el arte escénico.

El público, casi todo perteneciente á la sociedad «La Concordia» (organizadora de esta fiesta), aplaudió con entusiasmo á los señores artista mencionados.

Nuestra felicitación para todos.

Hemos tenido el gusto de saludar en esta población á nuestros muy queridos amigos D. Carlos Ruiz, de Mestanza y D. Enrique López Arias, Juez municipal de Infantes.

El expediente sobre sustitución del petróleo por la electricidad para el alumbrado público, se encuentra en poder de la correspondiente comisión de nuestro Ayuntamiento, la cual estudia el medio en que ha de implantarse tan importante mejora.

Hoy se ha visto en esta Audiencia una causa de parricidio, estando la defensa á cargo del elocuente abogado D. Lucilo Pérez de la Osa.

Ignoramos el resultado.

D. Cirilo Llera, ha sido nombrado Registrador de la Propiedad, en Annadén.

El domingo próximo tendrá lugar en esta casa pública, el solemne acto de administrar la Sagrada Comunión á los reclusos del establecimiento. Su director Sr. Bischo, ha hecho numerosas invitaciones para presenciarlo.

Damos las más expresivas gracias por su atención, á nuestro estimado amigo señor Blanco.

El lunes 25, día de San Urbano, asistirá en pleno nuestro Excmo. Ayuntamiento á la función religiosa que ha de celebrarse en la catedral en honor de dicho santo.

Por haber sido destinado á prestar sus servicios á la Central de Madrid, el administrador de correos de Ciudad Real, viene á ocupar esta vacante D. Emilio González,

que durante muchos años desempeñó este mismo cargo.

Mucho nos alegramos de la vuelta á esta capital del Sr. González.

En el último sorteo de la lotería verificada en Madrid, han resultado tres premios de bastante importancia, á otros tantos billetes expedidos en la administración de esta capital.

Los ciegos lo han visto y los sordos lo han escuchado, que no hay café de más fama, aroma y color que el de «La Estrella».

Para más informes, Arosos, 6.

CIUDAD-REAL: IMP. PÉREZ Y HERMANO

Calle de Toledo núms. 3 y 15.

ANUARIO DEL COMERCIO

DE LA

Industria, de la Magistratura y de la Administración

RECTORIO DE MÁS DE UN MILLÓN DE SETAS

DE

ESPAÑA

Cuba, Puerto Rico, Filipinas, Estados Hispanoamericanos y Portugal.

Vigésima quinta edición, 1903

(BAILEY-BAILLIÈRE)

Acompañado de un magnífico mapa de España y Portugal, iluminado en cuatro colores.

Premiado con Medalla de Oro en la Exposición de Maastricht 1881 y de Barcelona 1888, Estafeta de Plata en la de París 1889, Gran Diploma de Honor en el Concurso Internacional de Madrid de 1890, la más alta recompensa en la Exposición de Chicago de 1893 y Medalla de Oro en la de París de 1900.

Recomendado de utilidad pública por Real orden.

ÚNICO que contiene todos los pueblos de España.

ÚNICO que da una información completa de Cuba, Puerto Rico, Filipinas y Estados Hispanoamericanos, así como de Portugal.

ES EL MÁS BARATO, porque es el más completo.

Obra útil é indispensable para todos.—Evita pérdida de tiempo.—Tesoro para la propaganda industrial y comercial.

Este libro debe estar siempre en el buzete de toda persona, por insignificantes que sean sus negocios.

EL ANUARIO DEL COMERCIO lo for-

man dos tomos, encartonados en tela, de más de 1.500 páginas cada uno, y comprende: 1.º Parte general: La Península Real, Ministerios, Cónsules diplomáticos, Consejo de Estado, Senado, Congreso, Academias, Universidades, Institutos, etc., etc.—2.º Indicador de Madrid por apellidos, profesiones, comercio é industrias y calles.—3.º

ESPAÑA

por provincias, partidos judiciales, ciudades, villas ó lugares, incluyendo en cada uno: 1.º, una descripción geográfica, histórica y estadística, con indicación de las carterías, estaciones de ferrocarriles, telégrafos, ferries, establecimientos de baños, círculos, etc.; 2.º, la parte oficial, y 3.º, las profesiones, comercio é industrias de todos los pueblos, con los nombres y apellidos de los que la ejercen.—4.º Aranceles de Aduanas de la Península, ordenados especialmente para esta publicación.—5.º Cuba, Puerto Rico Islas Filipinas, con sus administraciones, comercio é industria, escrito en español é inglés.—6.º Estados Hispanoamericanos, divididos en América Central: Costa Rica, Guatemala, Honduras, Nicaragua, El Salvador y República Dominicana.—América del Norte: México.—América del Sur: Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, Paraguay, Perú, República Argentina, Uruguay, Venezuela y Guayana.—7.º Reino de Portugal y sus colonias.—8.º Sección Extranjera.—9.º Sección de anuarios, con índices.—10. Índice general de todas las materias que contiene el Anuario. Este índice está redactado en español, francés, inglés, alemán, italiano y portugués.—11. Índice geográfico de España, Ultramar, Estados Hispanoamericanos.—12. Índice general.

Precio: 25 pesetas

(Francos de pórtas).

Se halla de venta en la Librería editorial de BAILEY-BAILLIÈRE é Hijos, Plaza de Santa Ana, núm. 10, y en las principales del mundo.

En Ciudad Real: A los Representantes señores Pérez y Hermano.

AGENCIAS en:

Barcelona, calle de Pelayo, 12, 1.º, 2.º—

Representante, F. Síntes.

Valencia, Plaza del Molino de la Robella, 3.—Representante, F. E. Boissin.

Representantes en todas las poblaciones importantes.

Agentes en todos los pueblos, por insignificantes que sean.

SE VENDE

un carro de varas entoldado y de dos mulas, con seis meses de uso. Triformes en Corral de Calatrava, calle de Tafetanes, núm. 2.

L. RUIZ DE LEON

Máquinas Agrícolas é Industriales.

TOLEDO, 13
CIUDAD-REAL



Sigadoras atadoras y agavilla joras «Deesing Ilica». Aventadoras reformadas. Trillos «Rodrigo Martín». Idem de círculos dentados (rapidísimo). Arados «Vernette» legítimos experimentados con gran éxito en esta región, de verdadera, americanos y otros sistemas. Cañones granífugos de doble efecto contra los pedriscos, sistema «Boris», etc.

Máquinas de hacer media rectilíneas (últimos modelos).

Se reponen sierras á los Hatos «Rodrigo Martín».

CONSULTORIO GINECOLOGICO

CIUDAD-REAL

Director. DR. FERNANDEZ

MEDICO ESPECIALISTA

EN LAS ENFERMEDADES DE LA MATRIZ

Todos los lunas miércoles y viernes (no festivos) de 11 á 1 de la tarde. Consulta gratuita.

En su domicilio, Mejora, 3, consulta diaria.

HORAS DE TRES A CUATRO Y MEDIA DE LA TARDE

OBRA NUEVA

«Sucesos y Cuentos»,

POR

D. JOSÉ DE MIGUEL RUIZ

(Capitán de Infantería.)

PRECIO 150 PESETAS

De venta: Librería de Ramón C. Rubis, ó, Calatrava, 10, Ciudad-Real.

DON QUIJOTE DE LA MANCHA

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la capital, al mes. 4 peseta.

Fuera de la capital, trimestre. 3 pesetas.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS A PRECIOS CONVENCIONALES

PAGO ADELANTADO

Se publica los miércoles y sábados.

IMPRESA, LIBRERÍA Y ENCUADERNACIÓN

PAPEL DE TODAS CLASES Y OBJETOS DE ESCRITORIO Y TALLERES

CENTRO DE MODELACION IMPRESA



PÉREZ Y HERMANO

CIUDAD-REAL

Muy en breve serán trasladados el Despacho y Talleres de esta casa, al local expresamente edificado en la calle de **CABALLEROS NÚM. 4**, en donde las comodidades y beneficios de nuestra instalación, nos permitirán poder ofrecer á nuestros favorecedores, grandes y nuevas ventajas.

CALLE DE CABALLEROS, NÚM. 4

ERENTE AL GOBIERNO CIVIL Y CASINO DE CIUDAD-REAL